

9 DE JUNIO

BEATO JOSÉ DE ANCHIETA, *sacerdote*

José de Anchieta nace en San Cristóbal de la Laguna, en la isla canaria de Tenerife, el día 19 de marzo de 1534. Ingresa en la Compañía de Jesús el 1º de mayo de 1551 en la Provincia de Portugal. Pasados dos años, va destinado al Brasil, donde, movido por su amor a Cristo, se entrega a la formación humana y cristiana de los indígenas bajo la luz del Evangelio, perseverando incansable en una múltiple actividad apostólica hasta su muerte. Ordenado sacerdote en 1566, fue nombrado superior de las comunidades de San Vicente y de San Pablo; y, después de diez años, Provincial de todas las Misiones brasileñas, en cuyo cargo se mostró durante otros diez años como sabio superior y sobresaliente organizador. José de Anchieta es el primero en componer una gramática de la lengua indígena; el primero, también, en escribir un catecismo en la misma lengua. Como misionero apostólico procuró por todos los medios la promoción de los indígenas en lo humano, lo social y lo moral. Todo ello le mereció de los nativos el título de “Apóstol del Brasil”. Murió el 9 de junio de 1597 en la ciudad brasileña de Reritiba, que en su honor lleva hoy el nombre de Anchieta. El Papa Juan Pablo II mandó, el 22 de junio de 1980, que se le contase entre el número de los Beatos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 15, 16

Soy yo quien os he elegido dice el Señor,
y os he destinado para que vayáis y deis fruto
y vuestro fruto dure.

ORACIÓN COLECTA

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros,
te suplicamos,
para que, sirviendo fielmente al Evangelio
a ejemplo del bienaventurado sacerdote José de Anchieta,
hecho todo a todos,
nos esforcemos por ganar para ti a nuestros hermanos
en la caridad de Cristo,
que vive y reina.

Del Común de Operarios y Misioneros de la Compañía de Jesús que ejercieron el apostolado en Misiones extranjeras.

PRIMERA LECTURA

***La fe nace del mensaje
y el mensaje consiste en hablar de Cristo.***

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos

18, 8-15.17

Hermanos: la Escritura dice: «La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón». Se refiere al mensaje que os anunciamos. Porque si tus labios profesan que Jesús es el Señor y tu corazón cree que Dios lo resucitó, te salvarás. Por la fe del corazón llegamos a la justicia, y por la profesión de los labios a la salvación. Dice la Escritura: «Nadie que cree en él quedará defraudado». Porque no hay distinción entre judío y griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que le invocan. Pues «todo el que invoca el nombre del Señor se salvará». Ahora bien: ¿cómo van a invocarlo si no creen en él? ¿y cómo van a oír sin alguien que proclame? ¿y cómo van a proclamar si no los envían? Así pues, la fe nace del mensaje, y el mensaje consiste en hablar de Cristo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL*Sal 95, 1-2a.2b-3.7-8a.9-10a**R./ Contad a los pueblos la gloria del Señor.**V./ Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre.**R./ Contad a los pueblos la gloria del Señor.**V./ Proclamad día tras día su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones.**R./ Contad a los pueblos la gloria del Señor.**V./ Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor.**R./ Contad a los pueblos la gloria del Señor.**V./ Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda:
decid a los pueblos: «El Señor es Rey».**R./ Contad a los pueblos la gloria del Señor.***ALELUYA***Jn 3, 16*

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único.
Todos los que creen en él tienen vida eterna.

EVANGELIO

Id al mundo entero y proclamad el Evangelio.

† Lectura del santo Evangelio según San Marcos

16, 15-20

En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once, y les dijo: Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos. El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la palabra con los signos que los acompañaban.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Roguemos al Señor que quiera escuchar nuestras humildes peticiones.

- *Para que en nuestra evangelización nos esforcemos para integrar la promoción humana y social de las personas, roguemos al Señor.*
- *Para que nuestro ardor apostólico tenga en cuenta y respete la cultura y el modo de ser de los pueblos que evangelizamos, roguemos al Señor.*
- *Para que, a imitación del Beato Anchieta, amemos de corazón a todas las personas y trabajemos para mejorar su vida, roguemos al Señor:*
- *Para que la fe que proclamamos sea entendida no sólo por la comunicación de la palabra, sino, sobre todo, por el testimonio de nuestra vida diaria, roguemos al Señor:*
- *Para que, a ejemplo del Beato José de Anchieta, proclamemos la Buena Nueva del Reino, dentro de la misión confiada a la Compañía, roguemos al Señor:*

Señor, tú que has venido al mundo y te has hecho todo a nosotros en la persona de tu Hijo. Concédenos la gracia de saber hacernos a todos con tal de ganarlos para tu Reino. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al acercarnos a tu altar,
imploramos, Señor, tu clemencia,
para que te dignes mover nuestras voluntades
y sugerirnos lo que debemos hacer para tu gloria y alabanza.
Por Jesucristo.

PREFACIO de los Santos Religiosos o Misioneros, pág 215, 213

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Jn 15, 4

Permaneced en mí y yo en vosotros.
Como el sarmiento no puede dar fruto por sí,
si no permanece en la vid,
así tampoco vosotros si no permanecéis en mí,
dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que hemos recibido, Señor,
nos comuniquen un conocimiento más interno
de tu Hijo Encarnado;
para que más le sirvamos y más de cerca le sigamos.
Que vive.